INCOMPATIBILIDAD

Gobierno y Libertad son incompatibles.
Como lo son Acracia y Autoridad.
El mayor grado de Libertad en que la Humanidad soñara, está expresado en Acracia.
Y las mayores formas de autoridad son hijas de Gobierno.
De ahí que Libertad y Autoridad sean inversamente proporcionales y que a mayores grados de autoridad menores formas de Libertad.
Y que a mayores formas de gobierno menos expresiones de Acracia.
No hay, pues, forma alguna de ensamblar Autoridad y Libertad ni Acracia y Gobierno.
La Libertad se repele con Gobierno y Autoridad.
Y Acracia es sinónimo de Libertad.
De ahí la incompatibilidad manifiesta entre anarquismo —expresión de Acracia— y gobierno —expresión de autoridad.
Y de ahí, también lo desplazado, incongruente y fuera de lugar del anarquismo gubernamental.

Tierra y Libertad

Año 1 | México, D. F., 25 de Noviembre de 1944 | Número 11

La fiera está acosada.
¿Qué zarpazos dará aún y cual será el veneno con que aún se defienda?



EDITORIAL

ANARQUISMO GUBERNAMENTAL

Se termina la guerra.

Alguien habla ya de paz en navidades.

Tal vez no se aceleren los acontecimientos de forma tal a que el año venidero se inicie habiendo finalizado esa carnicería sin precedentes.

Como quiera que sea, la "paz" viene a pasos agigantados . . .

Y ella, la paz, nos comienza a presentar ya problemas de una gravedad tal para la vida del anarquismo internacional que de su buena o mala solución dependerá el que nuestras concepciones sean el encauce inmediato de la vida colectiva de los pueblos o el romántico ideal de unos pocos ilusos que trabajan para obtener frutos después de las mil y una generaciones

En nuestro primer número iniciamos una encuesta en la que tratábamos de incitar a los compañeros al estudio de estos problemas . . . La verdad es que apenas un reducido número de ellos han comprendido la necesidad que nos invitaba a plantearlos y se han prestado al estudio de ellos . . . Pero el grueso de nuestro movimiento parece que apenas si se ha apercibido de la gravedad, sin par en la historia, de los momentos por que estamos atravesando y deja correr los acontecimientos con la indiferencia del que nada se interesa por problema alguno.

Eso motiva que, quienes han perdido la confianza en nuestras ideas, aunque continúen llamándose compañeros, anden de tumbo en tumbo, sin rumbo ni guía y se atrevan a indicar veredas, tortuosas y sucias, despreciadas siempre por el anarquismo, como rutas rectas y únicas hacia la conquista de la Libertad.

Ese es el caso del "anarquismo gubernamental".

Por muy incongruente que parezca, invocando necesidades postguerreras, hablando de la responsabilidad del proletariado en su misión de regir los destinos de cada país, se machaca en la necesidad de reformar antiguas concepciones y establecer programas de gobierno que nos permitan tomar las riendas de los pueblos para encauzarles hacia la realización de situaciones de libertad.

No queremos afirmar que quienes tal aconsejan e invocan no sientan o desconozcan nuestras ideas. Menos se nos ocurre que haya mala intención de desviar nuestro movimiento hacia normas que fueron siempre su antítesis y que desechó y despreció por incompatibles con sus propias esencias . . . Más bien opinaríamos que sufren una ofuscación quienes tal aconsejan o que ya perdieron toda la confianza en nuestras propias ideas y se declinan hacia concepciones diferentes de las nuestras.

Porque no creemos que el anarquismo internacional, que nuestros compañeros de todo el mundo hayan involucionado de tal forma que ese criterio gubernamental sea el sustentado por la mayoría de nuestros militantes.

Eso sería la bancarrota definitiva de nuestras ideas.

Y eso no puede ser.

No puede ser porque, cuantos ensayos se han realizado, en el decurso de nuestra historia, de intervenciones más o menos políticas, nuestras ideas de antipoliticismo se han reafirmado más y más ante el propio resultado de los hechos.

Para eso basta con citar el caso de España.

La Revolución Española demostró hasta la saciedad que la intervención político-gubernamental del movimiento libertario contribuyó más a la derrota de la propia Revolución que a su afianzamiento.

Eso aparte de lo que representó como desprestigio ante las multitudes —tan esencialmente apolíticas las españolas— el que los anarquistas se situaron en el mismo plano gubernamental que cualquiera de las fracciones políticas, tan desprestigiadas ante el pueblo aquel.

La intervención gubernamental del anarquismo en la Revolución Española, aparte de lo que representó como dejación de esencias y principios, fué, tal vez, el mayor factor para el mayor afianzamiento de un Estado que había rodado por el arroyo, deshecho por su propia incapacidad y desbordado por el afán revolucionario de las multitudes.

Eso contribuyó a que el pueblo perdiera confianza en su propia capacidad revolucionaria y en la honradez, también revolucionaria, del anarquismo.

Así se fortalecen las concepciones marxistas y se debilitan las concepciones anarquistas.

Es, de toda necesidad, pues, que el anarquismo internacional se pronuncie una vez más en estos problemas, pues que el caso de España ha de repetirse. Si en otros lugares no, cuando menos en España otra vez.

Pero debe pronunciarse dando soluciones al problema.

Si la situación postguerrera nos avoca a intervenir en la actitud de los pueblos y, en algunos lugares, los pueblos llegan a destruir sus formas actuales de gobierno, el anarquismo ha de tener una sólida posición que lo sitúe como factor decisivo en el futuro de esos pueblos. Adoptando las posiciones más anárquicas, pero sabiendo qué posiciones adoptar.

Los tiempos son, como hasta ahora no fueron ningún otro, de posibilidades revolucionarias y de realizaciones definitivas. Ante estas nuevas y estrafalarias concepciones del anarquismo, el anarquismo ha de situarse sólidamente.

Y eso, por el bien, tal vez definitivo, de nuestras ideas.

La guerra del hombre contra el hombre

Se dice que el ser humano es un *racional* y que, por lo tanto, no se guía sólo por los instintos. Es ésta una afirmación o una creencia general y al mismo tiempo errónea, por cuya causa vivimos psicológicamente fuera de la realidad, manteniéndonos en una posición falsa y engañadora.

Las guerras entre los pueblos son simplemente la expresión cruel del instinto individual de la lucha de unos contra otros, no importa el pretexto en que se apoyen para justificar los hechos. El instinto del individuo juega un papel de gran importancia en el desarrollo de las actividades humanas, pese a las opiniones en contrario de ciertos calificados "pensadores", antiguos, modernos y contemporáneos. Si el hombre fuese un ser racional en el sentido en que entendemos por racional, entonces no nos veríamos envueltos en guerras cruentas e incruentas, sino que la armonía social existiría como realidad y no en abstracto como lo es. La educación de los instintos no puede existir mientras el individuo viva de los puros impulsos emocionales instintivos.

Los marxistas culpan al "capitalismo" y a la "burguesía" de todos los males que sufre el "proletariado". Muchos anarquistas culpan también al Estado. Y casi todos culpan a la "sociedad" de los males que nos aquejan. Sin embargo, yo anarquista pero de la *anarquía* —sostengo la idea de que hay un sólo culpable: el *individuo*. Este es el creador del Estado, del capitalista, de las guerras, de los gobiernos; en fin, de todo poder autoritario. Es el causante de todos los males. Negar la responsabilidad del individuo ante la cacareada "sociedad", ante el Estado, es negar la evidencia del hombre como individuo. Es la guerra del hombre contra el hombre; es el instinto ineducado el que prima en todos los actos humanos. ¿Dónde está el ser racional?

La humanidad es el conjunto de todos los seres que denominamos racionales. Cuando se habla en nombre de la "humanidad" se dicen grandes disparates, pues se prescinde de los millones de *diferentes* que la componen, los que no piensan ni obran al unísono, sino disparmente, guiados por el instinto de dominación de unos sobre otros. De aquí nacen los gobiernos creadores de regímenes sociales. La humanidad no es más que una pura denominación genérica del conjunto humano y, por lo tanto, una denominación vaga y simplista. Se da el caso de anarquistas que se proclaman "salvadores" de la humanidad, como si ésta fuese un ente. Los políticos usan con frecuencia estos términos de humanidad y de salvadores del "género humano". Y así mantienen y fomentan el odio y la guerra, ya que pelean por "salvar" a la humanidad y sostener intangible el Estado y demás instituciones segadoras del individuo. Quiero que los anarquistas no los imiten en sus procedimientos. Predicar el odio es predicar la guerra del hombre contra el hombre. Y en nombre del odio o por medio del odio se levantan los tiranos y desatan las pasiones instintivas malas de los individuos.

La guerra del hombre contra el hombre no es más que el ejercicio del instinto bárbaro de los individuos, ya sea ejercido desde el gobierno o de individuos a individuos en la vida social. ¿Y el progreso superado en el bien? No existe. Los hombres de hoy —salvo las excepciones de la regla— no valen instintivamente más que los de hace cinco mil años. Son los mismos, con las naturales y múltiples variaciones psíquicas y físicas. Se matan, se desgarran, se exterminan, claro está que empleando otros medios, pero con idénticos resultados, en mayor o menor escala. ¿Y el remedio contra todos estos males? Está en cada uno de nosotros mediante el estudio, el pensamiento y la acción contra el mal. Si para acabar con la guerra procedemos empleando la guerra, no hacemos más que fomentarla. Algunos me tildarán de pacifista en el sentido tolstoyano, aunque Tolstoi se rebelaba contra la guerra; pero digo a todos los que no saben lo que dicen, que yo también hago la guerra a los que la ejercen por instinto de maldad, mas no pretendo fomentarla ni hacerla por instinto agresivo, sino por la natural defensa de mi individualidad atacada. Si los hombres fuesen justos y razonables, entonces desaparecerían las contiendas entre ellos. El quid de la cuestión está en el individuo. Y hemos de dirigirnos al individuo, no a la "sociedad" ni a la humanidad", menos a la patria y al Estado; porque —ya lo he dicho—aquéllas y éste son creaciones del individuo.

M. TASCON

COLABORACION — *A. SAMBLANCAT*

Curanderismo Mesiánico

Cuarenta siglos de fracasos en longaniza —en serie— contemplan atónitos la insuficiencia mitral de la minerva ortodoxa, y su inepcia maciza, no sólo para orientar nuestros afanes, sino hasta para entender el abecé de la psique popular.

Aludo, llamándoles ¡Jijos!, a los molineros de palabras y a los espurreadores de tinta, que adoptan "poses" de Salomones de dril, de oráculos siempre con la boca abierta para ver qué cae y que, como los leones de Zoo, sólo son unas fieras para el "dolce far niente" y para la piltrafa.

En América, la langosta de los doctores, profesores y licenciados sin alfa y sin beta, es tan asoladora, como la de los milites de cabaret y de rumba. El indígena envuelve a unos y a otros en el mismo helado desprecio, porque, a la hora de beber de la teta del indio, son estudiantes tan aplicados los segundos como los primeros.

En el mundo se han publicado unas docenas de libros, que no son un puro pegamento; que no sumergen los sesos en baba y en un baño de gelatina. El resto de la feria sabia podría ser condenado al quemadero, sin que lo sintiesen más que los "gangsters" de la edición; sin que padeciesen por ello las públicas luces y el hombre dejase de dar un paso al frente, cuando las circunstancias lo reclamasen de modo imperioso.

. . Desde luego con arengas y letras chirle, por mucho que se haya afinado en su instrumentación, no salimos del caos racional en que zapateamos. Es raro el disco fonográfico, recogido por los anales, la armónica laringe de cuyo autor no se haya hecho acreedora a la caricia de la aguja alpargatera, con que Fulvia atravesó la lengua de Cicerón.

Ha de nacer todavía el sinsonte de enramada o de jaula, que, a la hora de llevar al cañamazo su sueño poético, no se asesore convenientemente de la guardia civil y no se rodee de una escolta de jugadores de manos y de matasietes.

Nadie puede gobernar con el arpa eólica y con el masónico mandil solamente. Se gobierna con el rompecabezas de caucho y el instrumental quirúrgico de los expendios de bistecs, porque gobernar es parar la respiración de la gente. Y sólo escalofriándonos y convirtiéndonos en estatua de sal, se nos inmoviliza para la ordeña como al vacuno.

Porque de eso se trata al bordar las arias más melifluas y al prometer "casetes i hortets", que de la peña de Horeb no brotan y que únicamente se pueden repartir entre los amigos, sacándoselos de la piel a los exclusivamente capaces de ponerlos en planta.

Los coquetos cultores de retóricas rimadas y gorjeadas, no se quieren enterar, porque se volcarían el cazo del rancho, de estas verdades que son valor entendido entre los sin alfa y sin beta descamisados, y al cabo de las cuales están los burros descargados de letras.

O sea: que tan sucio es hacer fuerza como hacer farsa; alzarle la camisa al prójimo por la cara que por la cruz y fumigarle por la vanguardia como por la retaguardia.

Y con menos chocolate aún: que el ideal de los que no viven del cuento y lo que su corazón más anhelosamente propicia, no es que los hagan felices de boquilla los hablarines profesionales y los volatineros de circo o de hemiciclo, sino que todo ese parasitismo glosocrático, pitecoide y esquizoide, que toda esa runfla de insalivantes frenéticos y de operantes paralíticos, los dejen en paz, de una vez; mueran de un torzón, para siempre, y por los siglos de los siglos, amén.

Pequeños escarceos — *B. Cano*

La extravagancia de las ideas

En las ideas —nuestras ideas—, hay extravagancias. Porque extravagante es, según definición oficial, lo "que se hace o dice fuera del orden o común modo de obrar" . . .

Y el "orden y común modo de obrar" de una sociedad injusta, esclava, prostituida y fea, está en perfecta compatibilización con cada una de esas cualidades que la dan forma.

De ahí que lo revolucionario fuese siempre extravagante y que lo vitalmente innovador tuviera un permanente ribete de locura . . .

Loco fué el mitológico Prometeo, que marcó la senda de las rebeliones robando el fuego excelso de la sabiduría a la avaricia de los dioses para que participaran de él los míseros mortales . . .

Loco el corajudo herrero de la leyenda iránica que, con su mandil por estandarte, inició la revuelta contra el monstruo-rey, convertido al canibalismo y que inmolaba al horror de su antropofagia lo más hermoso de la juventud del país . . .

Loco el gallardo Espartaco que hizo temblar a las legiones romanas con sus milicias de esclavos, conquistadores de su propia libertad . . .

Loco aquel Galileo que osó repetir que este mundo en que deambulamos nosotros no está sujeto a imaginarias columnas y se mueve alrededor de ese Sol, que se vendería al peso en esta sociedad de mercantilismos si es que ese se pudiera hacer . . .

Loco, loco de atar y extravagante sublime, mi señor Don Quijote que arremetió con donaire, rompiendo lanzas y presentando escudos, contra ese mundo de follones y malandrines, facedores al por mayor de entuertos y agravios, editados por millares en ediciones nuevas aumentadas y corregidas continuamente . . .

Locos, de remate, locos y extravagantes en quinta esencia, esos españoles que, ilusos, creimos realizar una revolución, como nuevo farol que iluminara al mundo . . .

Locos, locos, en fin, y extravagantes, cuantos, en el desliz de la historia humana, rompieron cercos, sacudieron convencionalismos y descargaron prejuicios ancestrales para marchar danzando hacia "el país donde se eleva el Sol" y arremeter briosos contra todas las bastillas de la historia.

Por eso es que el anarquismo tiene algo de extravagante y loco en esta sociedad de matizados tonos de gregarismo repugnante y asquerosa servidumbre.

Ya que extravagancia ha de haber, forzosa extravagancia, en las ideas de amor de una sociedad de odios; en las ideas de paz, en una sociedad de belicismos; en las ideas de dignidad, en una sociedad de indignidades; en las ideas de gozo en una sociedad de sufrimientos; en las ideas de alegría en una sociedad de tristezas; en las ideas de Libertad en una sociedad de esclavitudes; en las ideas de igualdad en una sociedad de privilegios; en las ideas de humanidad en una sociedad de inhumanidades.

Pero extravagancias sublimes son, empero, todas las extravagancias que impulsan a los humanos a ser mejores y luchar briosos por mejores formas de convivencia social.

Qué buenas son, bonísimas, las ideas, aunque extravagantes, que quieren sembrar bienestar y alegrías . . .

Aunque "el orden y común modo de obrar" con arreglo a las leyes naturales a que los humanos debieran encauzar su vida, sería un vivir de alegrías y amores, bondades y cariños, libertades y justicias . . .

Donde, entonces, lo extravagante, inhumanamente extravagante, serían las actuales formas del vivir.

Porque el mutuo engaño, la explotación mutua y el mutuo exterminio, que forman las bases del vivir actual, no pertenecerían al "común modo de obrar" de un vivir anárquico.

Y ahí, las ideas —nuestras ideas—, dejan de ser extravagantes o, si lo son, son de una extravagancia sublimemente humana.

Se convoca a todos los componentes del grupo Tierra y Libertad a la asamblea general que se celebrará el jueves 30 de Noviembre a las 8 p. m. en el local de costumbre.



DE Y PARA LA JUVENTUD

Brumas — *De la Campa*

No todo está corrompido

Un diario de los Estados Unidos de Norte América, publicó hace algunos días un memorable editorial, dando una magistral explicación de como Mr. Churchill, se había equivocado rotundamente al afirmar que Franco era hombre honesto.

Afirmaba el tal diario que es imposible una paz en Europa, dejando el fascismo español tal como está, y esto resultaría ser un verdadero escollo, que daría en breve unos funestos resultados.

Creo ya lo hemos insinuado en otro trabajito, que los puntos de vista ingleses se fijan en España, y en la Argentina. En Europa las minas, y en el Sur, los ferrocarriles, tranvías y plantas eléctricas.

En plena guerra, y cuando el depuesto Castillo era presidente de la República del plata, los trabajadores de Buenos Aires y sus contornos, hicieron una solicitud a la empresa de los autos de transporte y tranvías, para que normalizara el servicio, dado que muchos trabajadores llegaban tarde al trabajo y se les cortaba tiempo.

El Gerente de las empresas, y el Gobierno del Sr. Castillo, consultaron con el Embajador Inglés, dado que estas empresas eran y son de propietarios ingleses. El resultado fué que la Compañía de estas vehículos sacó los asientos de los Autos de transporte, y de los carritos eléctricos, para colocar en vez de 36 pasajeros unos 60 en los tranvías y una proporción por igual en los autos.

...¿Hay alguien que dude de las intenciones malévolas que hay ocultas en varias cancillerías, con respecto a la estabilidad del asesino Franco en el poder?

Hay mucho oscuro, y el tiempo aclarará ciertos enigmas en este sentido.

El comercio inglés ha muerto en todas las Américas de habla española, de ahí el interés oculto de mantener relaciones latentes con Franco, y con el otro ranchero de Buenos Aires.

Recuerden aquella protesta de los Estados Unidos, hacia el gobierno de Farrell y Londres, dijo textualmente: Nosotros protestamos, pero por encima de todo deseamos mantener amigables relaciones con la Argentina.

Unos y otros proclaman la exterminación de la semilla del Fascismo, Nacionalismo, Imperialismo, y qué se yo cuantos ismos. ¿Y la Falange de Franco a qué familia pertenece pues, y de dónde ha salido ese animal tan carnívoro?

Mr. Churchhill, que dicen ha estudiado biología, aún no se ha atrevido a definir a esa bestia feroz, que es el fascismo Español, encarnado en esa mesnada de bípedos carniceros que han desolado a España.

Atrévase de una vez el estadista y viejo inglés, y díganos con franqueza qué hay que hacer con ese matachín de las posturas que ha sometido un pueblo laborioso al exterminio y a la muerte.

Trabajadores del mundo, tended la vista a esos valientes hermanos nuestros que en España desafían la muerte con sus pechos descubiertos, y tienen ya el triunfo muy próximo.

Nuestros hombres luchan por su libertad, como lucharon antes por la de todo el mundo. Y a esas dos formidables Organizaciones que han mancomunado su gran esfuerzo; C. N. T.—U. G. T., rendimos nuestro más grande tributo de adhesión y de respeto por la causa de la libertad.

Colaboración — *S. Campos*

El fin inevitable del rol democrático

Un fenómeno curioso constatamos en la órbita de alguna avanzadilla política. Desde luego que el hecho no es completamente raro, si tenemos en cuenta que los hombres profesionales de la política alguna vez han de expresarse reconociendo sus propios defectos. Y es en virtud de revelarse este hecho que nos place ver cómo desapareció (o por lo menos pone en crisis) la credulidad prodigada al contenido demócrata. El problema tiene gran trascendencia. Es una relevante crisis ideológica que afecta a un contenido político, el que se había defendido como punto de convergencia de intereeses populares y burgueses.

El ciclo de prosperidad demócrata pertenece ya al pasado. Como encarnación ideal ha entrado en ritmo decadente. El auge de su movimiento logróse por oposición a los fueros dictatoriales, en el aspecto de combate teórico, con raras incidencias de lucha práctica, mientras las realizaciones tangibles de carácter social quedaron rechazadas por propia voluntad de los influyentes demócratas. Si en los anales combativos quedan impresas algunas notas de ínfimo relieve frente a lo que la democracia conceptuó su enemigo político, están completamente desmerecidas al no constatarse como corolario realizaciones que, en lo social, satisfagan a una gran mayoría que por la democracia lucharon.

La prematura descomposición se debe a un defecto inicial y congénito a sus fundamentos. Cuando la intervención gubernamental de los demócratas tenía que haber servido para ampliar y consolidar el margen de aspiraciones y consecuciones populares, lo ha estrechado hasta el extremo de anular los resortes que le sirvieron como motivo y palenque de captación. El pueblo, cuya aspiración se levantaba y se levanta en campañas de rivalidad política como resumen soberano y respetable, queda en el mismo plano de posibilidades políticas y económicas que había venido soportando. Ya no es la democracia la que conquista los altos poderes del Estado para estar al servicio del pueblo, sino que de éste se recaban cada día más sacrificios para sostener los fueros gubernamentales de la primera. A tenor de ello, la democracia, lejos de simplificar el engranaje estatal, le adjudica nuevas e inútiles piezas, cuyo funcionamiento repercute en gravámenes que complican cada vez más la situación.

La dilatación que ha sufrido el cuerpo democrático ha desfigurado completamente su faz. Su concepción política ha perdido inclusive aquellos métodos que antaño dijo eran propios de su lucha. Con gran frecuencia alterna hoy con los defectos que atribuía a sus rivales, eliminando con estos preceptos las prerrogativas de base popular. Esto ya no es una aplicación circunstancial de medida oportunista, como por costumbre han tenido que decir para justificar ciertas actitudes, sino que se ha elevado a sistema. Por lo cual, vistas las cosas por la expresión que actualmente tienen, decir democracia es decir confusión. No hay nadie que, sin encontrarse desmentido pueda precisar lo que son métodos democráticos ni finalidad de los mismos. Se alterna en situaciones que se niegan unas a otras, como también se ha borrado el límite político de personas y procedimientos que marcaban una distinción entre interpretaciones que en la forma expresaban diferencias.

Hasta tal punto ocurre lo que anteriormente consignamos, que actualmente la democracia es morada de todos los prejuicios políticos que desacreditaron a otras concepciones gubernamentales. La lucha política que aborda la corriente demócrata no es orientada hacia una renovación y sí hacia una sustitución de elementos gubernamentales. Lo prueban infinidad de hechos, en que ha bastado la súbita declaración de barniz demócrata en cualquier individuo que haya figurado en línea opuesta o neutral, para que se le hayan conferido riendas y poder orientador.

Si esto por sí es importante como tributo a un desastre político, la importancia del problema abarca situaciones que anulan toda perspectiva de eficacia social por el impulso democrático. Ni en conceptos ni como organismo de combate ha sabido mantener responsabilidad y definición política. A más de un diletantismo que ha roto y vulnerado todas las expresiones atenuantes de la condescendencia, el lema de interferir zonas políticas ajenas a su inicial punto de partida en las luchas sociales, asimilándose condiciones que los nivelan con las corrientes reaccionarias, es un hecho indesmentible y desmerecedor de crédito y de valor.

Este retroceso no es invención fundada en animosidades políticas. Es una realidad que expresan mil hechos de la cotidiana lucha política. Y se revelan con tanta frecuencia y tal magnitud que no pasan desapercibidos a nadie. Hasta elementos demócratas, en momentos de sinceridad y propio examen han llegado a comprenderlo. Oigamos lo que nos dice "La nueva democracia" en su editorial del mes de abril del presente año:

"Miseria económica de la democracia. —He aquí la miseria de la democracia que se extiende en dirección una y exclusiva; su eslabón débil; y su posibilidad de teñirse aún de la alternativa fascista que combate y que destruirla deseara; miseria de miserable, de gente envidiosa y avara que no quiere compartir el pan de trigo candeal y se lo guarda como esmeralda de montaje de oro, sin saber que el pan es para comerse enseguida, porque si no, se hace duro y difícil de ingerir. Miseria de la democracia que de tal suerte ya no lo es, sino que orden económico de imbecilidad espiritual, porque los acaparadores se inutilizan para la convivencia, porque no se puede ser feliz cuando hay infelices en rededor."

Es indudable que estos trazos traducen una realidad que desconcierta a ciertos elementos que con nociones de fe y no de conocimiento se arrimaron a la corriente democrática. La razón es obvia. El mismo editorial aludido, en su crítica, traza el contraste cuando alude los términos "equidad" y "justicia" como valores ideales pertenecientes al patrimonio democrático, mientras las influencias político-gubernamentales de los demócratas revelan categorías y diferencias sociales, igual que los credos denominados arcaicos y reaccionarios.

Estas contradicciones no pueden eludir la sanción que las ciencias sociológicas les reservan. La dialéctica, esgrimida no importa por qué credo, está destinada a estrellarse contra las pruebas científicas de la sociología. Y por este motivo, las mismas pruebas científicas que los tiempos y el esfuerzo de los hombres ha descartado e inhabilitado las concepciones opuestas a la democracia inhabilitarán y descartarán a ésta.

Las concepciones extremas que al decir de ciertas gentes iban a ser utopía eterna se están traduciendo en hechos empíricos, donde prevalece la práctica de las conciencias y no la huera retórica. Harto demostrado resulta pues, que hemos entrado en una fase didáctica que rechaza los inútiles argumentos dialécticos, para aceptar resultados que se desprenden de hechos científicamente comprobados. Cabe asegurar, que el armatoste complicado que políticamente la democracia ha pretendido levantar, incrementando dificultades de igual magnitud y sustancia que las definiciones de tipo reaccionario, se está desmoronando por ser incompatibles con el horizonte de libertades y necesidades que el hombre precisa.

Puede decirse, a tenor del testimonio práctico que observamos en la vida cotidiana, que la democracia no ha disminuido el nivel de dificultades que han venido sojuzgando al hombre. Partiendo teóricamente de la ostentación de lo que los demócratas llaman pequeños prejuicios políticos, alegando ir a la destrucción de los mismos desde zonas de influencia gubernamental, se ha caído en los más voluminosos errores de previsión, de cálculo y de proceder. Roto el marco de oposición política y elevados los demócratas a los sitiales influyentes en el ritmo de gobiernos que les dió por llamar populares, los "insignificantes" prejuicios políticos, que debían desaparecer, han aumentado de volumen e importancia, y acarrean tantos o más prejuicios que los sobrellevados en otras condiciones de dominio político. Por otra parte, estos prejuicios, lejos de ser defectos que flotan en la persona de algunos demócratas actualmente son credo y solera político-gubernamental de la democracia.

Esta consolidación de condiciones prácticas que desmerecen en absoluto la trayectoria propagandística no puede rectificarse por los mismos demócratas. Su desaparición precisa el concurso de factores que sincronicen diversas acciones. Por una parte, debido a los motivos señalados, el auge democrático está al borde de un desastre, por falta de crédito político y de aquella consistencia popular que hasta el presente ha dado impulso a una teoría política que se creyó redentora. Además, este ciclo de contradicciones y de fracasos en el orden social, revelará corientes oposicionistas que, apoyadas en las recientes experiencias y en motivos científicos, contribuirán con ritmo regular y seguro a la desintegración absoluta del concepto que equivocadamente priva sobre la democracia. Los nuevos valores que como inpulsores del progreso social se revelen, como consecuencia de los actuales fracasos políticos, no se sumarán a la corriente democrática, cuya incompetencia para equilibrar la vida del hombre ha dejado bien demostrada.

"INQUIETUDES"

(SUPLEMENTO DE TIERRA Y LIBERTAD)

A los compañeros:

Como habíamos anunciado, el tiraje de "INQUIETUDES" lo hemos ajustado a las demandas que ya se nos habían hecho, más un corto número de ejemplares destinados a la venta general. Eso, que ha motivado que el tiraje de la revista sea menor que el del quincenario y el habernos resultado el presupuesto algo más alto que el que habíamos calculado al principio, da como consecuencia que "INQUIETUDES" nos resulte a nosotros a un precio algo superior que el que hemos fijado para la venta. Quiere eso decir que "INQUIETUDES", por su propia venta, está ya en déficit...

Todo lo apuntado tiene tres soluciones: el aumentar el precio de la revista; el aumentar considerablemente el tiraje, lo que baja, lógicamente, el costo del ejemplar; cubrir con donativos el déficit que pueda resultar...

Y queda aun una última solución consistente en que la revista baje en presentación —formato papel, grabados, dibujos etc...

Nosotros tenemos preferencia por la solución que representa el aumentar el tiraje. La solución de los donativos es algo tan eminentemente expontáneo que si la revista llena un vacío en nuestro movimiento, éstos, los donativos, surgirán del propio cariño que la revista despierte... Pero la vida de INQUIETUDES debiera fincarse en su propia venta.

Por eso nosotros pedimos a los compañeros que se suscriban y que inviten a suscribirse a los demás.

Si INQUIETUDES es una necesidad de nuestro movimiento hay que asegurarle la vida. Y para asegurarle la vida hay que doblar el tiraje inicial.

Si los compañeros nos ayudan, INQUIETUDES vivirá y se mejorará en cada número.

E INQUIETUDES será una hermosa expresión del pensamiento anarquista.

¡SUSCRIBASE A INQUIETUDES!
¡BUSCA SUSCRIPTORES PARA INQUIETUDES!
¡PROPAGA INQUIETUDES!
¡AYUDA A INQUIETUDES!

ORDEN DE SUSCRIPCION

.... habitando en la calle ....

.... Nº ..... de la ciudad de ....

.... Estado de ....

se suscribe a INQUIETUDES por: *un año*
seis meses
tres meses *para lo*

cual acompaña giro de ....

.... de .... de 194..

....
(Firma)

NOTA: — Márquese con una cruz el tiempo por que se desea la suscripción.

Los precios de suscripción son:

	Moneda Mexicana	*Dólares*
Un año	$ 10.00	$ 3.00
Seis meses	„ 5.00	„ 1.50
Tres meses	„ 3.00	„ 1.00

NOTA: — Todo pedido ha de ir acompañado de su importe.

PROBLEMAS DE LA EDUCACION INFANTIL

(DIALOGO)

Delfino Labrador

Inocencio.—Qué tal, compañera Acracia? Celebro verte, pues, precisamente quería platicarte respecto a mi hijo. Ya sabes que me he acostumbrado a acudir a ti siempre que tengo algún problema de importancia a resolver. ¿Quién mejor que Acracia puede darme consejo? Me digo para mis adentros, y aquí me tienes.

Acracia.— Pero explícate, compañero, a ver si así te sosiegas. Estás totalmente descentrado. ¿Qué pasa? Habla hombre, habla.

Inocencio.—Es que casi no quería... Se trata de mi chamaco que... Pero...

Acracia.—Sí, ahora empiezo a comprender: tu adorado hijo ha hecho alguna gracia o dando rienda suelta a su energía vitalizada propia en él, así como en toda la juventud, te ha hecho alguna travesura que tú has reprimido o quieres reprimir con cierta violencia, ¿no es eso?

Inocencio.—No se trata de una travesura, no, son varias al día, es que continuamente he de reprenderle por su mal comportamiento y hasta le pegaría si no reprimiese mis nervios violentamente. Y él como si nada, al ratito se le ha pasado y vuelve a mí con los brazos abiertos diciéndome "papasito te quiero mucho" y al segundo otra vez a las andadas...

Acracia.—Dime, amigo Inocencio, cuando tú reprendes a tu hijo y te enojas con él por su "mal comportamiento" con qué mentalidad piensas y obras, ¿con la de un niño o con la de un adulto?

Inocencio.— Indiscutiblemen- pañera Acracia, que me has hecho una pregunta un tanto zate que obro bajo el impulso de un hombre reflexivo. Creo, comheriente, ¿es que yo no he demostrado ser hombre y buen padre?

Acracia.— No te sulfures, compañero, que mis preguntas no han sido hechas con la menor intención de molestarte. Pero veamos: me dices que tú piensas y obras, siempre, "con mentalidad de hombre" aún cuando se trate de reprender a tu hijito y ahí está el gran error en que incurres tú y todos los padres que opinan y obran así. La cabecita de los niños no es el cerebro de los mayores. No, no me mires con ironía, hermano, que no pretendo que te arrastres por el suelo como un bebé, ni que te pongas un baberito a las horas de comer para no ensuciarte. Pero cuando se trate de educar a los niños, nuestros actos han de estar aquilatados a la comprensión infantil; sólo así podremos obrar con equidad.

Inocencio.—¡Ah sí, ya comprendo!, hay que emplear la persuasión. Eso lo creerás tú, pero yo no, porque un discurso persuasivo de una hora, mi retoño me la anula completamente al segundo y luego todo me lo paga con un "te quiero papasito".

Acracia.— Tu hijo es bueno, como lo son todos los niños que no han vivido en ambientes propicios a la maldad y hay que guiar sus pasos con ternura suma, jugando con él, riendo cuando él ríe y llorando cuando él llora. Has de ser su compañero afectuoso y no un padre regañón. Has de ver a través de su carita ingenua, su corazoncito bondadoso que a pesar de tus reprimendas él te sigue queriendo con gran ternura; delatando su cariño hacia ti con esas dos frases que deben arrancarte el alma cuando te echa sus bracitos al cuello diciéndote "¡papá cuánto te quiero!"

Inocencio.—¡Qué buena eres Acracia! Contigo uno se siente mejor. ¡Ah, si todos los hombres te oyesen y creyesen en tu bondad que yo creo! Si viesen el empeño que pones para que todo se solucione por la persuasión y el raciocinio; para que la armonía y la equidad no sean palabras vanas entre los hombres. En fin, en cuanto a mi hijo, emplearé tus métodos, los métodos de Acracia, que indiscutiblemente son los mejores, y le guiaré por los senderos de Acracia, que nos han de llevar, aprisa o despacio, a la anhelada meta donde los seres humanos serán libres y felices cual los pájaros en la selva virgen.

¿Y TU QUE HACES COMPAÑERO?

¿Vives en la indolencia más indigna? ¿No sientes los latigazos de la vergüenza por la apatía en que vives? ¿Ya perdiste la dignidad de hombre, que adquiristeis el día que, dándote cuenta que a causa de los exhombres, puede subsistir la iniquidad y el crimen que personifica el Capitalismo y el Estado? ¿No? Entonces, ¿cómo es posible que puedas estar cruzado de brazos, inactivo; soportando que la miseria haga estragos en tus hijos? ¿Cómo no luchas para evitar que la infamia que te rodea termine por convertirte en otro infame de los que un día señalastes con índice de fuego en el fragor del combate?

Te lo confieso, hermano; me apena verte convertido en un eslabón más de la cadena que perpetúa la tiranía de los menos contra los más. Me agradaría contemplarte como antaño, cuando codo con codo, ibas a nuestra vera, batiéndote por tu libertad, por la nuestra, porque el hombre cesase de ser lobo del hombre.

Si recapacitas, compañero, comprenderás que tu actitud además de suicida, no corresponde al deber que tienes para con tus semejantes. Tú llegaste a compenetrarte de que igualmente que tú, ningún hombre puede ser libre, si no es rompiendo el engranaje maldito que lo tritura, y que se denomina Capitalismo y Estado. Es por ello que tu responsabilidad es mayor, puesto que tu inercia es consciente y, por consiguiente, no ignoras el daño social que estás causando, dándote por vencido.

Tus compañeros te instamos para que de nuevo vuelvas a la lucha. Tus hermanos en ideas te esperamos afanosos para que nos acompañes en el triunfo que se vislumbra en lontananza. Aires de fronda asoman más allá del Atlántico y nuestro deber consiste en afrontarlos con la virilidad digna de los hombres que saben lo que significa la Libertad. Si hay que perecer, que no se pueda colegir que fué por tu cobardía. Evidencia una vez más que los luchadores desconocen el miedo y el cansancio. Ocupa tu puesto en el combate y que nadie pueda decirte ¿Y TU QUE HACES COMPAÑERO?

MARCOS ALCON.

Posición de los anarquistas

El período revolucionario que se ha abierto, si no logramos superarlo con el triunfo de la revolución, nos conducirá inevitablemente a los anarquistas en posición de situarnos en el terreno de la máxima responsabilidad para ir acentuando nuestra influencia sobre los pueblos, y es natural que el máximo de inteligencia será necesaria para soslayar los peligros que para nuestro movimiento entrañará la psicología guerrera que sobrevendrá al término de la guerra, si es que no logramos que la revolución estalle vencedora.

No olvidemos que los pueblos aliados, en tal caso, aun cacareando de mentida democracia, embriagados de patriotería celebrarán de diversas formas el triunfo sobre "el adversario", olvidando, o tratando de olvidar la verdadera tragedia que se cierne sobre la humanidad como consecuencia de esta guerra y de todas las guerras.

Los países no aliados, tendrán que afrontar como les sea posible, las condiciones de inferioridad económica a que les someterán los "vencedores". La desocupación, y con ella la intensificación de la miseria y el dolor será loque ha de primar en los mismos. Es decir, que pese el barniz socializante que pretendan dar los aliados a las "nuevas" normas de la economía, todo se reducirá al fin a cambios superficiales dejando intactos las causas que determinan los males que aquejan a la humanidad.

Los anarquistas, tendremos que enfrentarnos, una vez más, no sólo contra nuestros seculares enemigos el Capitalismo y el Estado, sí, que también contra las diferentes tendencias que dentro del socialismo tratan de suplantar el actual sistema capitalista. Por lo tanto, la actitud de los anarquistas, habrá de ser firme e ir al movimiento obrero con una tolerancia limitada, oponiendo la razón a la razón, y la violencia a la violencia. Pues no debemos desperdiciar coyuntura para influenciarlo de nuestras ideas.

Los socialistas y socializantes que no sean libertarios y aspiren a la toma del poder, han de han de fracasar, como fracasó Lázaro Cárdenas en México, quien quiso intensificar el socialismo de Estado dentro el cauce legalitario de las leyes.

Nuestra posición a de ser resueltamente revolucionaria. Pues después de la experiencia colaboracionista de los compañeros españoles en el movimiento del año 36, podemos afirmar que todo cuanto huela a política electoral es pretender perpetuar la esclavitud de los pueblos.

Manuel Sánchez SOSA.
San Luis Potosí.

Colaboración — *E. Contreras*

Veinte de Noviembre

Cualidad ingente de los pueblos del orbe, es el supremo amor a la Libertad y la voluntad indeclinable de acabar con los viejos moldes que forzosamente la sostienen sujeta al predominio de una clase que finca su dicha y su holgura en la esclavitud, el hambre y la ignorancia de legiones inmensas de hombres, mujeres y niños, y forjar inspirados, en el amor fraterno, un mundo donde la felicidad sea accesible al común de las gentes, desterrando con ello, y para siempre de la faz de la tierra el fantasma de las guerras engendradas por las ambiciones de riqueza y preponderancia política.

Siguiendo esta ruta libertaria, el pueblo mexicano, ha sostenido cruentas luchas, al calor de las cuales ha obtenido grandes experiencias que le despejan el camino de tinieblas y le ponen en aptitud de ser más certero en las futuras batallas que le quedan por librar.

La guerra iniciada en 1810 para sacudirse el yugo de los encomenderos procedentes de la España cavernaria y fanática, nos demostró que la libertad política, sino va acompañada de la independencia económica, no vale nada. Obtuvimos la primera, pero continuamos tan esclavos y escarnecidos como en los días de la Colonia. La economía y demás privilegio de los ricos, al consumarse la independencia estaban intactos y su fuerza era tan decisiva que aliados a la iglesia determinaban sobre las gentes que habían de gobernar y mantenían en constante zozobra a quienes, muy a su pesar, lograban alcanzar el poder, sin que fuera estraño que de vez en cuando fuesen asesinados algunos de ellos.

Esta circunstancia mantuvo al pueblo en permanente lucha armada hasta el estallido de la guerra de Reforma, cuyo abanderado fuera Benito Juárez, que con singular hombría despojó de sus bienes a la iglesia, y le privó del derecho de influir en la cuestión política: paso que significó mucho para el tiempo en que se vivía, máxime si se toman en consideración las circunstancias en que tuvo que hacer frente y vencer a las tropas de invasión, que vinieron instigadas por la reacción, convencidas de su impotencia para vencer a los liberales.

Años después de este período de luchas en que el espíritu evolucionista parecía imponerse, surge a la política, la figura siniestra de Porfirio Díaz, que por espacio de treinta años sometió a México mediante el terror y el latrocinio, para entregarlo maniatado a sus tradicionales enemigos que ansían sádica venganza. Por consiguiente reducen una vez más al proletariado a la más cruel e inicua explotación, y a la más infame tiranía.

Cuando llegaban a manifestarse algunas demostraciones de descontento, la "Ley de Fuga" se encargaba de someter a los que osaban alterar el sueño de los señores. Y como es lógico, todo era bonanza y sosiego. Mas todo tiene su límite y el pueblo, en forma tempestuosa, comenzó a vomitar la rabia que le producía aquel sátrapa. De su seno surgen hombres jóvenes, de mentalidad vigorosa, que desprendiéndose del amor a su propia vida, henchidos del idealismo que les inspiraron las concepciones ideológicas de Prohudon, Babunin, etc., se lanzaron a proclamar la Verdad, afirmando que para que los derechos del individuo estén garantizados se precisa la destrucción de la funesta trilogía: Capitalismo, Estado y Religión.

El grito de Tierra y Libertad, que fué su lema, resonó por todos los ámbitos del país con el consiguiente pánico del déspota y satélites, que vislumbraban el fin de su imperio. El peligro era inminente, y el afán de salvar al Capitalismo y al Estado, impulsó a los más audaces a simular que desertaban de las filas porfiristas para sumarse a los elementos de la Revolución, para desde ahí sembrar la confusión una vez iniciada la tormenta. Así se organizó la traición, y la revolución libertaria en gestación, es aniquilada persiguiendo y asesinando a sus más destacados militantes; muchos de ellos pereciendo en los campos de batalla por ser los primeros en hacer frente a la soldadesca de un régimen que aun contaba con un buen ejército para reprimir los intentos de rebelión.

Desaparecido el peligro que representaban aquellos idealistas, se pusieron al frente del movimiento los farsantes que sólo aspiraban a operar un cambio en las esferas gubernativas. Así llega Madero al poder, después de que Porfirio Díaz, convencido de su decrepitud física y moral para afrontar aquella situación, opta por el destierro. Madero, presidente, niega los postulados de la revolución y, se resiste a repartir las tierras a los campesinos, los que años más tarde, la fueron conquistando por la fuerza de las armas.

Los beneficios obtenidos, por los trabajadores, también fueron arrancados a los gobiernos de la revolución mediante una acción enérgica y decidida. Estos hechos hablan elocuentemente al pueblo, para que en lo sucesivo no delegue a extraños la misión de redimirlo, sino que, todos y cada uno de los individuos que lo integramos, nos debemos responsabilizar en lo que sea necesario realizar, para plasmar esa aspiración común. Hoy como nunca, es indispensable que volvamos por los fueros de la Revolución, y la encaucemos por el sendero apolítico y manumisor que la guió originalmente.

La situación que vive la humanidad nos obliga a ello, ya que las migajas de libertad que disfrutamos; muy a pesar d*el aniquilamiento* del nazifascismo, está amenazada de muerte a manos de los sedicentes demócratas; y, sólo la acción conjunta de todos los pueblos, en el momento revolucionario podrá salvaguardarla, o hacernos libres totalmente. Que los mexicanos sepamos cumplimentar la tarea que nos corresponde. Y habremos interpretado la voluntad de todos los héroes libertarios, a quienes en este 20 de Noviembre queremos recordar.

Que los que se sentaron en el banquete de la revolución, a cuya sombra se enriquecieron, exalten la memoria de Madero, Carranza y Obregón, de quienes son dignos émulos: nosotros recordamos con el ejemplo a los precursores que al grito de *Tierra y Libertad*, no cesaron de propagar la igualdad social.

EVARISTO CONTRERAS

A través de nuestro movimiento

España:

El Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España, ha remitido un informe a los compañeros residentes en México, del que entresacamos los párrafos siguientes: "*Hoy estamos todavía sometidos al fascismo y no podemos irradiar, como fuera de desearse, nuestras inquietudes y personalidad; pero ello no impide de que os aseguremos que en España aun no nos dejamos manejar por nadie. Sin jactancias, pero con tesón, mantenemos desplegada al viento la bandera libertaria, y de todos y por todos es respetada*".

Africa del Norte: Los compañeros de la C. N. T., han sacado a la luz "Solidaridad Obrera" órgano del movimiento libertario español.

Uruguay: Acaba de salir un nuevo órgano anarquista intitulado "Inquietud". En su editorial, y como presentación, dice: "No tenemos nada de común con quienes tienen fe en milicias, tácticas y organizacioes tituladas revolucionarias, con jefes y caudillos. La guerra social contra el Estado y las realidades capitalistas, a fin de obtener expresiones sociales nuevas, sin esclavitud ni miseria, será la obra de los hombres libres".

Y reafirman su posición de siempre, anarquista cuando dicen: "Los anarquistas no hacen, no respetan, no tienen pactos, con dirigentes. Son gente del pueblo, de la base, de la masa humana. Cualquier revolución que se produzca, allí está el anarquista como tal, con su enorme pasión de lucha, su impulso de avance, arrollando a los políticos, atacando a la autoridad y la propiedad".

"No saben los anarquistas, el camino del oportunismo ni de la política.

"Inquietud". — Calle Colonia número 1585. — Montevideo. República del Uruguay.

México: el despertar de nuestros compañeros, del letargo en que se hallaban sumidos, es algo que comienza a notarse de manera evidente, para quienes vivimos las inquietudes espirituales de nuestras ideas en el país.

Los compañeros de Monterrey, nos comunican que han constituído un Grupo titulado "Adelante". El Secretario de relaciones es Alberto López, y el Tesorero es el compañero Ramos. Que cunda el ejemplo es lo que deseamos, y que los afines intensifiquen la actividad.

LOS HIJOS DE LOYOLA

LA ESTRATEGIA COMUNISTA

En el último número de "Voici", la famosa Revista parisiense, que ahora aparece en New York, se publica el siguiente documento. Se trata de las instrucciones que en el año 1941 dictó el Partido Comunista Francés, a las células, llamadas a trabajar en común, con los grupos de resistencia. Es sabido en efecto, que su organización general, comprende elementos procedentes de todos los partidos políticos: Conservadores, (especialmente el ejército), radicales-socialistas (pequeños burgueses y comerciantes), socialistas (intelectuales y obreros), socialistas cristianos (clero rural), francmasones y comunistas. Reanudando la táctica, sugerida por Moscú en 1934, las células comunistas, aprovechando la ocasión que les ofrecen las circunstancias excepcionales en las que se encontraba Francia, han conseguido controlar de hecho, y secretamente todos los otros grupos de resistencia que juntos, forman frente al comunismo, una mayoría abrumadora.

He aquí el documento de que se trata: Las magníficas palabras de nuestro camarada Thorez, dichas tendiendo la mano a los católicos, son ahora más actuales que nunca.

La efervescencia que agita a las masas, no es específicamente comunista; se compone de diversas corrientes, que con frecuencia son contradictorias en su base: Paro, aprovisionamiento, prisioneros de guerra, tropas de ocupación, hasta la simple desaparición de las costumbres.

Cada uno, ahulla a su modo; cada uno defiende su capillita. Hasta hay en las filas de los adversarios del gobierno del país, gentes que son también adversarios nuestros y que no aceptarán nunca la sovietización, tales que los francmasones, los socialistas, los radicales, los republicanos, los sindicalistas, los reformistas, los antiguos combatientes republicanos, algunos clericales, los demócratas populares y los sindicatos agrícolas.

Todos ellos, aspiran a derribar el régimen, y a reemplazarle por un gobierno, representación de los ideales de cada uno.

Pero ni los unos ni los otros, son lo bastante fuertes para ello. Cada uno representa sino una parte del ejército de la revolución. Desengañarlos o simplemente, hacerles entrar en razón, sería un crimen imperdonable cometido contra el triunfo de nuestro ideal comunista.

Debemos utilizarlos oportunamente y al máximum, y fortalecerlos en sus modos de ver, a través de conversaciones y de pasquines. Hay que incitarlos asimismo a organizar reuniones clandestinas, en las que participaremos anónimamente, guardándonos mucho de hablar en ellas de comunismo. Nuestra labor en tales circunstancias, se reduce a hacer coincidir sus actividades de agitadores hacia el logro de las nuestras.

Es absolutamente necesario, que ellos consideren la futura, como su revolución. Lo fundamentalmente importante para nosotros, es el poder contar con ellos, como elementos de choque y como punto de apoyo en cuanto a algunos sectores de las masas, con las que no contamos aún.

Este oportunismo, no debe repugnar a nuestros camaradas, porque así fué como Lenín el incomparable, instauró en Rusia nuestro régimen. ¿Qué hubiera él hecho, sin el concurso de los anarquistas, de los Francmasones y de los socialistas?

Evidentemente que muchos de nuestros camaradas, se inquietan en cuanto a la liquidación de estos elementos al día siguiente del triunfo revolucionario. Pero esto cae en la órbita de la penúltima etapa, que no conviene tratar prematuramente. Las instrucciones necesarias, se circularán a su debido tiempo. En su logro, deben todos colaborar.

Quede bien entendido, que nada de esto puede ser encomendado a militantes nuestros muy conocidos. Pero quedan aún muchos en la policía y entre sus confidentes, que fueron destinados antes de la guerra a los cuadros de la organización en la ilegalidad. Estos son los que pueden ahora conducir muy bien todo.

Hay que evitar a toda costa, la actuación visible de antiguos secretarios de células, como han hecho los camaradas de la región lionesa y los del delfinado. Estas son faltas de las que habrá de darse cuenta a los organismos centrales del Komintern. En cambio, son de recomendable utilización, los elementos que integraban las antiguas secciones de "Los amigos de la URSS" que en muchos departamentos, han sido descubiertos todavía.

El mundo francmasón, es muy difícil de penetrar y más ahora que vive de modo clandestino. Sin estar iniciado es imposible tomar parte en sus "tenidas" que se celebran secretamente en todos los departamentos. Según informes de nuestros delegados en la acción clandestina. La secta ha organizado también, cuadro y organizaciones ilegales. Y es muy posible lograr ahora fuertes simpatías entre los francmasones, por que están reducidos a emplear los procedimientos de los antiguos carbonarios para reunirse ocultamente, a merced de todo linaje de astucias. Es preciso que nuestros camaradas responsables, pertenecientes a organizaciones comunistas ilegales, que son maestros en el arte de engañar a las brigadas de la gendarmería rural, les favorezcan en la realización de sus reuniones clandestinas, y hasta les aseguren una policía de protección. De este modo, será posible, utilizarlos y conocerlos. Pero de ningún modo ni en ninguna circunstancia, se les debe revelar la estructura de nuestra organización oculta. Al contrario. Hay que dejarles entender que nuestro partido, no funciona regularmente y que su fin es sólo una cuestión de tiempo (Esta recomendación debe ponerse de acuerdo con dos acontecimientos políticos posteriores: La disolución del Komintern y la del Partido Comunista americano).

Aunque todo buen comunista, debe considerar a Inglaterra como una nación capitalista por excelencia, la corriente de los anglófilos debe ser captada, y utilizada en provecho nuestro.

AL PUEBLO FRANCES

"Liberté,
Egalité,
Fraternité."

El pueblo francés tiene ante sí una inmensa labor ha realizar. Ha de revisar todo lo hecho por sus gobiernos durante muchos años. Pues, la Francia reaccionaria no ha sido solamente la Francia de Daladier, de Tardieux, Chiapp, Petain, etc., etc.

La Francia de la Gran Revolución, la Francia que amamantó la *libertad* en el Universo todo, que fué cuna del derecho de asilo, que levantó el pabellón de los derechos del Hombre y el Ciudadano, hace infinidad de años que ya no existe; más bien, que no existía cuando el hombre fatídico de la cabeza cuadrada, el "bóche" nazi se posesionó de ella. La Francia, comparada solamente con el México de hoy —con el México Lázaro Cárdenas — Avila Camacho, sólo es un recuerdo lejano, un recuerdo histórico.

Por eso el pueblo francés tiene hoy el *ineludible deber* de situar a su patria; a nuestra Francia, a la Francia de todos los amantes de la libertad, en el lugar que la corresponde, el lugar que ocupó por luengos años.

Sí, hermanos de la vieja Galia, vosotros tenéis una gigantesca tarea a llevar a cabo. Y no podéis dejar defraudado al mundo que tiene los ojos puestos en la sublime alma de la Francia que fué cuna de la libertad y ejemplo de heroicidad. No, no le defraudaréis, tenemos fundadas esperanzas para ello; los hechos recientes y vuestra historia están ahí que hablan con verdadera elocuencia.

Entre voostros existen todavía, empero, muchos fascistas y reaccionarios que se opondrán, con todas sus fuerzas, a que hagáis una labor de *justicia* en todos los órdenes de la vida de Francia. Pero los buenos hijos de los hombres que supieron asaltar la Bastilla; vosotros los descendientes de quienes proclamaron la *Commune*, habréis de escribir otros capítulos en los anales de la lucha por la libertad en la más amplia expresión de la palabra, y vuestra antorcha encendida alumbrará de nuevo al mundo que se debate obstinadamente pugnado por liberarse de sus tiranos que le hacen vivir vegetando, sumido en las tinieblas del totalitarismo...

Francia ha de ser, otra vez, el nido donde se cobije todo perseguido político que anhele una sociedad basada en más equidad social.

En la Francia de la post-guerra, las libertades individuales y colectivas, han de ser inviolables. Los perseguidos sociales y políticos de antes y después de la guerra, han de encontrar en el país galo, exilio seguro. Sean estos franceses o no. Las leyes fascistas que precedieron a la debacle, han de ser abolidas radicalmente, así como todos los vestigios del régimen Vichista.

Entre toda esta gama de entuertos a enderezar, existe uno de proporciones incalculables, de una magnitud tal, que si tú, pueblo francés, no le das una solución rápida, hoy que tienes posibilidades de hacerlo, mañana, quizá, no te sea posible. Nos estamos refiriendo a las expulsiones político-administrativas llevadas a cabo por todos los gobiernos pseudo-fascistas que soportó Francia desde hace años hasta la liberación de la ciudad Luz, acaecida en el memorable agosto de 1944.

De todas las naciones europeas hubo refugiados políticos en Francia, que por el sólo hecho de serlo, unas veces, y otras para satisfacer presiones o deseos diplomáticos, eran expulsados administrativamente del país de los "derechos del hombre y del ciudadano". Pero quién sufrió verdaderamente las consecuencias de esta política fascista cien por cien, fueron los perseguidos por los esbirros de Mussolini y la monarquía española. Los archivos policíacos de París están atiborrados de expedientes de idealistas españoles e italianos; expulsados -gCao
siones llevadas a cabo sin proceso previo, sin que hubiese comprobación de los hechos imputables, empleando procedimientos anticonstitucionales, propios de la Gestapo y como emanados de un poder dictatorial.

¡Ah! Pero si todo eso fuere poco, están ahí, perennes las leyes, baldón de la Tercera República Francesa, que en previsión de la derrota de la República Española se pusieron en vigor para "acoger" a los "vencidos" en el suelo íbero por el nazifascismo internacional. Esas leyes costaron la libertad y la vida a muchos millares de españoles. Hombres y mujeres, en proporciones insospechables, dieron con sus huesos en la cárcel por motivos fútiles en lo absoluto. ¡Pero eran seres vencidos después de una titánica lucha en defensa de la libertad! Y a todos ellos se les colgó a la espalda el sambenito de la expulsión; la reacción vivía en pleno apogeo y se despachaba a sus anchas.

¿Puede Francia, al resurgir, dejar en pie todo ese cúmulo de atrocidades e injusticias realizadas por los que más tarde se entregaron en cuerpo y alma a su enemigo tradicional, aunque amigo ideológico? ¡No! Hoy sabe el pueblo francés, como lo sabía a la sazón el pueblo español, lo que es ser traicionado, vilipendiado y aherrojado por los malos hermanos, para que el bárbaro invasor se posesione de sus bienes, luego de haber mutilado sus miembros inermes de tanto martirio y tanta lucha desigual. De ahí que al volver de nuevo a la vida ha de echar de un manotazo, al crisol purificador, todo ese montón de inmundicias recuerdo de un pasado improbo.

Francia ha de volver a la vida limpia, clara y radiante como una mañana primaveral. Sólo así será la Francia dign de sí y espejo del mundo como lo fué antaño.

M. Muñoz DIEZ

NOTAS ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "TIERRA Y LIBERTAD"
México, D. F.

V. Marcet	$ 5.00
M. Márquez	„ 1.00
José Silvestre	„ 10.00
Sardina	„ 2.00
X.	„ 1.75
Eriberto Colón	„ 2.00
José M. Montero	„ 2.00
A. Carrillo	„ 5.00
Víctor Fernández	„ 2.00
M. Oca Ruiz	„ 3.00
S. Adell	„ 1.00
Sobrino	„ 5.00
Enriqueta Camín	„ 10.00
TEPIC, NAY.	
G. A. Castillo	$ 4.00
Villaseñor	„ 1.00
TAMPICO.	
Grupo Nuevos Horizontes (pago paquete Nº 9)	$ 10.00
EE. UU. CHESTER:	
J. R. García y dos compañeros más, un giro de $ 11.04 y otro de $ 12.00	$ 23.04
EE. UU.	
B. Macergas	$ 9.60
ARGENTINA.	
Villa María	$ 7.20
CUBA, HABANA:	
Domingo Alonso (a cuenta de varios paquetes)	$ 50.00

CANTIDADES RECIBIDAS PARA "INQUIETUDES"

Joaquín Silvestre	$ 10.00
Turlán	„ 5.00
Enrique Marín	„ 5.00
Pablo Díaz	„ 5.00
Antonio Merino	„ 5.00
A. Carrillo	„ 5.00
R. Aguirre	„ 10.00
Marcos Alcón	„ 15.00
Simón Hernández	„ 5.00
Simón Hernández	„ 5.00
Bayo	„ 10.00
Domingo Rojas	„ 20.00
Floreal Ocaña	„ 100.00
Juan Gómez	„ 10.00
Ramón Pérez	„ 10.00
Pablo Gabasa	„ 10.00
Rivas	„ 10.00
Marcet	„ 10.00
H. Alonso	„ 25.00
Riera	„ 28.00
José Ferera (Acambaro, Guanajuato)	„ 1.00

El Sr. Maura ofrece a Franco facilidades para salir de España. Nosotros le ofrecemos una soga al cuello

EN EL CAFE PARIS

En el café París, gran mentidero político de esta ciudad de México —vientre enorme que deshonra a la nación—, razonaban, no diremos discutían, dos españoles, a propósito de un manifiesto estimulando a la unidad de todos los partidos políticos constituídos en el exilio, lanzado por los republicanos federales españoles.

El federal, pimargaliano de pura cepa, liberal y noble, argumentaba con calor que a ningún español debería hacérsele la ofensa de considerarlo ausente en el momento de la lucha contra Franco. A lo que contestó su interlocutor:

—Comprendo tu generosidad, tu nobleza y tu bondad, pero has de entender y comprender que yo soy bueno a mi manera. Mira. Los jesuitas, hijos de Loyola, y los comunistas, hijos de Stalin, no son españoles aunque hayan nacido en España. Aun viviendo unos en el cielo y otros en el cieno, los primeros "barren" hacia Roma y los segundos hacia Moscú. ¿Cómo quieres que yo pueda entenderme con ellos, si entre unas y otras aves de rapiña me despojarían "alzándose con el santo y la limosna"? Mi bondad, que difiere de la tuya, es no formar sociedad, ni menos contubernio, son los bandidos que sé que me habrán de despojar.

...Y en la caldeada atmósfera del mentidero político que es el café París de esta gran urbe —vientre enorme que engulle la riqueza nacional—, las palabras rebotaban como piedras o silbaban como tiros de fusil...

AVISO

Rogamos al compañero De la Campa que nos mande su dirección, pues tenemos necesidad de escribirle

SERVICIO DE LIBRERIA

CARTAS A JUAN

Habíamos quedado, mi buen amigo, en aquel punto, que no todos ven, en donde los hombres se separan, tomando unos el camino de la libertad y otros el de la tiranía, o sea el de la esclavitud, ya que todo es uno y lo mismo, y me faltó decirte que religiosos no son solamente los que prestan y exigen ciega obediencia a una de las tantas abstracciones tomadas como divinidades, sino todos aquellos que ponen la institución de la cual forman parte: partido político u organización de casta o de clase, como a un dios, por encima del individuo, obligando a creer que la institución y su reglamento o código con los salvadores.

Esta obligación, este lazo, este atadero o nudo con el que se sujeta la conciencia individual, es lo que en buen romance se llama religión, y éste es el juicio que yo tengo formado de los hombres: los que sobrepasan ese punto, o escollo, tomando un camino de libertad, son los libertarios, los hombres libres; los que desean que el pensamiento y el sentimiento humanos permanezcan atados a una creencia, a un código, a una *declaración de principios* o a una *constitución*, son los esclavistas que, pregonando la igualdad, ignoran o les interesa ignorar que sólo pueden existir los iguales en la abyección de la obediencia esclavizante, puesto que en libertad son libres los hombres, por ser diversos, y libres sus pensamientos creadores y libres sus acciones fecundas.

Si piensas un poco, si no te ciega tu creencia hasta el punto de considerarme, tú, que te llamas libertario, tan hereje como me considera el católico —temor de conciencia que te prohibirá penetrar en mis razonamientos para llegar a entenderlos y comprenderlos—, verás cómo en esa forma de vivir de los igualistas, prohibiéndose y prohibiendo pensar y obligándose y obligando a obedecer, es en donde están los gérmenes de todos los males que sufre la humanidad, pues de ahí nacen los enconos, los odios y las guerras, y de ahí los malestares continuos y las tiranías eternas contra todos los que quisieron y quieren ser libres.

Pero lo gracioso, o, más propiamente hablando, lo trágico, es que una vez cometido el despojo de la hombría al reducir los hombres a cero frente a la deidad, surge nuevamente en estos esclavistas la idea del hombre, pero del *hombre ideal*, no real, empezando el proceso de los mártires que se resisten a ser mutilados, y la acción terrible y nefanda de los martirizadores que se dedican al infame trabajo de la mutilación. A este proceso de martirologio y crimen suele llamársele educación, por lo cual existen tantas maneras de educar como creencias en el *hombre ideal*, pudiendo llamar a todas confesionales, ya que todas exigen confesar previamente que se cree en Dios, en el Socialismo, en la Patria, en la Raza, en el Estado, en el Sindicato o en la Revolución, porque estas divinidades exigen fe ciega en su omnipotencia, credulidad completa en su omnisapiencia, y entrega total de todas las potencias de su ser a la deidad en cuyas redes quedó prisionero.

Cuando algunos, contemplando más amplios horizontes, sobrepasan esas creencias, u otros, incapacitados para concebir la abstracción, no las comprenden, por lo cual no prestan acatamiento y reverencia a los que domestican hombres en nombre de Cristo, del Socialismo, de la Patria, de la Raza, del Estado, del Sindicato o de la Revolución, considerados como réprobos, caen sobre ellos las excomuniones y las persecuciones de los que sofocaron en sí toda noble aspiración de libertad, iracundos al no poder transformar al hombre libre en un *hombre ideal*, o sea en un cadáver de hombre que no puede pensar o en un montón de carne que no sabe pensar.

No nos equivoquemos con palabras vanas ni con ideales abstrusos que, a fin de cuentas, con ideales liberticidas que conspiran contra el hombre y, por consiguiente, contra la humanidad. Aunque el comunismo, que no tiene nada de común con los sanos y limpios ideales de los hombres nobles; el racismo o nazismo, enemigo declarado del hombre en sus excelsas funciones de unidad humana que tiene derecho a pensar y sentir libremente, y el catolicismo, perseguidor enconado y rencoroso del hombre que ejercita su cerebro para comprender el cosmos sin ayuda de Dios, sean los prototipos de eso ideales abstractos e inhumanos, cantores de despotismos, aunque pregoneros, a la voz, de la igualdad, que ponen en manos de sus adeptos la hoz, el hacha o el potro para segar sueños de libertad, y mutilar pensamientos de hombría, existen otros muchos ideales esclavistas que desean seducir la humanidad a fórmula y el pensamiento a cero, conspirando contra los hombres libres al quererlos encasillar, de grado o por fuerza, en sus pobres conceptos igualitarios que son rasero.

Creo que irás comprendiendo por qué no acepto tu división o clasificación de los hombres en burgueses y proletarios, ya que me parece más apropiada la de esclavizadores y libertarios. Porque has de tener en cuenta que no hay más que un anarquismo, uno y único: el que nunca jamás quiere imponerse; de ninguna manera; ni a ningún precio.

Con toda cordialidad

Miguel Giménez IGUALADA

"TIERRA Y LIBERTAD"
aparece quincenalmente.

EDITOR:
Emeterio de la O González.

CORRESPONDENCIA:
"Tierra y Libertad", apartado Postal 1563. México, D. F.
Giros: H. Alonso.

Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

Tierra y libertad

"TIERRA Y LIBERTAD"

PRECIOS:

	Pesos
Suscripción anual......	5.00
Suscripción semestral..	3.00
Número suelto........	0.20

(La verdadera vida económica de "Tierra y Libertad" depende de los donativos de compañeros y simpatizantes).

N U E S T R O F E S T I V A L

Como estaba anunciado, el día 18 de Noviembre de 1944, en el Teatro del Sindicato Mexicano de Electricistas, se celebró nuestro segundo festival artístico que, como el primero, constituyó un éxito.

Con la magnífica actuación de la joven AIDE GRACIA, magistral intérprete de las canciones folklóricas españolas, que cantó algunas jotas aragonesas y otras piezas de cante flamenco, excelentemente acompañada por el Profesor Calpe, fué aplaudidísima y del mayor agrado de todos los concurrentes.

Muy celebrado el juguete cómico "León y Leona".

Como siempre, la actuación del TRIO LATINO, llena de verdadero arte.

PEPITA DE TRIANA, la simpática Pepita, que tan galantemente colabora siempre en nuestros festivales, llena de gracia andaluza, cantando y bailando.

PEPE CAMARILLO, el popular artista de la radio, estimado por todos haciendo reír sanamente con sus ocurrencias.

FERNANDO OCAMPO, el joven tenor que ya alcanzara los más altos laureles en sus actuaciones en Radio Mil, interpretando hermosos melodias modernas que encantaron al público.

La niña FONT, la prometedora hija de nuestro compañero Font, niña de ocho años, interpretando a la perfección bailes clásicos, que merecieron los mejores y más nutridos aplausos de la noche.

CHE DANERI, el sucesor de Carlos Gardel, interpretando como nadie la tristeza de los tangos argentinos.

PEPE HURTADO, el mago de la guitarra, arrancando maravillas de las cuerdas solo y acompañando después al NIÑO DEL BRILLANTE, en sus formidables estilizaciones del cante jondo.

MARIA DE LOS ANGELES, que se está revelando en la radio como intérprete sin par en la canción moderna.

LOS HERMANOS HUESCA, esos trovadores jarochos, llenos de ritmo impetuoso como las tierras del sur, arrancando aplausos hasta el delirio.

LA LOLA, CON SUS CHARROS DE JALISCO, todo briosa manifestación del folklore nacional.

Y... nuestro compañero V. ZARAGOZA, el celebrado barítono, que, además de oficiar de maestro de ceremonias, cantó como fin de fiesta, unos villancicos alusivos a la situación, que causaron general regocijo por su agudeza e ingenio.

Para este festival, el compañero LIBERTO CALLEJAS mandó unas cuartillas, que fueron leídas por el compañero M. G. IGUALADA, dado que Callejas está enfermo y recluído en un sanatorio. Las publicamos a continuación.

Un magnífico festival, pese a todos los pesares, habiendo obtenido un beneficio de $350.

TRES VIDAS PARALELAS

ASCASO, DURRUTI Y FLORES MAGON

Como Plutarco, podemos estudiar en Ascaso y Durruti dos vidas paralelas. Dos vidas que ascienden unidas por el camino de la humanidad. Se remontan, se perfilan y se dibujan en el silencio de la muerte.

De Ascaso y Durruti no interesa el anecdotario, muy extenso y profundo, por cierto, en estos dos hombres. Interesa su vida de acción y dinamismo.

... En la moral helénica, la del idealismo hecho carne, florecieron dos hombres que encarnaban el pensamiento experimental: Zenón y Sócrates. Los estoicos enseñaron a los demás filósofos el arte supremo de saber morir. Dieron a la humanidad una doctrina de virtud heroica. Paralelamente siguieron la ruta de la anunciación maravillosa. No puede haber ideal sin dignidad. Predicar con arte exquisito una doctrina y aplicarla con coraje en la hora extrema, es el más bello de los ejemplos.

Epicteto y Séneca fueron también dos motivos de idealismo experimental. Enseñaron a distinguir en toda cosa lo que depende y lo que no depende de nosotros. Y, sobre todo, iniciaron la teoría inmutable del bien y del mal, del placer y del dolor, tan bellamente fijada por Sócrates.

Colocar el ideal en la suprema latitud de los Astros, arriba, por encima de todo, y ser indiferente a todas las flaquezas humanas: he ahí una fórmula de idealismo clásico que perdurará siempre.

Ningún contratiempo material desvía al idealista. Los contratiempo se combaten con la imaginación interna, luz que brilla, esplendorosa, en la noche de los obstáculos.

Ascaso y Durruti vencieron todos los obstáculos y saltaron todos los contratiempos. Tiraron una línea recta en el espacio y a ella se aferraron; y murieron en el extremo de esa línea, sin biturcar, sin claudicar...

Esta, y no otra, es la heroicidad de estos dos hombres. Por eso pasarán a la Historia de los hechos sublimes como modelo y ejemplo.

Los idealistas estoicos son hombres de estirpe. Cuando la canalla domesticada sofoca el ambiente, ellos crean un nuevo curso moral, sembrando ideales y muriendo por ellos.

La vulgaridad, el mesianismo, la mentira, se abren paso en medio de la vorágine social, pero se derrumban al encontrarse con la fuerza del heroísmo espiritual mantenido por los idealistas puros.

Ascaso y Durruti mantenían el fuego del ideal vivo y perenne, a pesar de las tormentas de odio que se cernían a su alrededor. Sus vidas inquietas probaron las más extremas vicisitudes. Libraron las más arduas batallas. Pero vencieron. El beso de la muerte está destinado solamente a los que van a buscarla con toda la pasión de sus fuerzas.

La bala sin rumbo atravesó el corazón de Durruti. La bala homicida destruyó el cerebro de Ascaso. Las leyes sordas de la Naturaleza cumplieron su misión exacta. Durruti poseía una fuerza tremenda emocional, que arrancaba del corazón. Ascaso era todo un imperativo de imaginación que fluía del cerebro. Hasta en lo supremo del sacrificio libró el paralelismo de sus vidas.

Hermanos en la lucha, en el dolor y en la muerte.

¿Su doctrina y su obra? Aquí está entre nosotros, más viva que nunca, más bella que nunca. Aspiraciones que se traducen por esfuerzos activos sobre el medio social, o por una hostilidad contra todo lo que se opone a la justicia. Luchas que desembocan a combatir todo lo malo. Esfuerzos que se encaminan a levantar la moral de los caídos y a consolar los que sufren la tremenda injusticia social de todos los tiempos. Frente a la tiranía siempre, y en favor de la libertad. Buscando al hombre, exactitud del Universo, puliéndolo y modelándolo para hacer de él, una escultura perfecta y al final, con el pecho abierto, caer como cíclopes fulminados por el odio de los mismos hombres. ¿Hay una vida y una muerte más maravillosa?

Es una vida y una muerte en rebelión perpetua que sólo poseen las almas grandes.

En estos tiempos de sumisiones, de torceduras, de claudicaciones deshonrosas. En estos tiempos de maldad donde la violencia y el terror destrozan toda emotividad. En estos tiempos en que hablan la espada y el fusil y callan la pluma y el pincel; recordar, evocar a Durruti y a Ascaso, es un placer, un sedante espiritual. Procuremos pues amigos asociarnos a esas líneas paralelas y remontarnos con ellas hacia lo infinito. Es el mejor tributo que podemos ofrecer a todos los caídos.

Otra vida paralela a la de Ascaso y Durruti fué la de Ricardo Flores Magón. También Flores Magón era un hombre de acción. La acción no está solamente en la boca del fusil o en la punta de la bayoneta. La acción aflora en el libro, en la palabra, en el gesto.

Emerson, Stirner, Guyau, Tolstoi, Kropotkine, Ibsen, Nietsche, fueron hombres de acción. Un plumazo es a veces más certero que un cañonazo. Una arenga inflama el corazón de la multitud. Tiene más fuerza que la pólvora o la dinamita. Hugo poseía un arma poderosa: la pluma; y Voltaire también. Estos hombres prendieron fuego al espíritu y su fuego purificador levantó legiones de soldados dispuestos al sacrificio.

Flores Magón era pues un hombre de acción. El indio pobre y miserable que lleva pegado como una costra a su carne, todo el prejuicio secular de la llamada civilización blanca, escuchó a Flores Magón, que recorría la sierra como un sacerdote laico predicando la buena nueva revolucionaria. Sus escritos eran leídos y comprendidos por los parias de la Tierra y de la Ciudad. Desde "Regeneración" tribuna, ariete, subversión, fundado el 7 de agosto de 1900, Ricardo emplea la acción escrita y a veces toma el fusil, como en los sucesos de Río Blanco. (Veracruz) defendiéndose de la fuerza armada norteamericana que lo golpeó y lo dejó en el suelo manando sangre.

La burguesía criolla mestiza y la nativa mexicana atacaron al idealista que valientemente, acusó al dictador Porfirio Díaz de asesino, en la clausura del Congreso del Partido Liberal Mexicano en San Luis Potosí.

El generalote, tan parecido a los generales españoles, encarceló a Flores Magón y no le permitió que pudiera dar el último beso a su madre moribunda.

El arma de Flores Magón. "Regeneración" adquirió un tiraje de 18.000 ejemplares. Más tarde tremoló, con Zapata, la bandera de Tierra y Libertad cayendo otra vez bajo las garras de la policía yanqui por lo cual fué brutalizado y martirizado muriendo en las prisiones de los Estados Unidos casi ciego, pero con una lucidez mental asombrosa.

Flores Magón era un astro que brillaba con esplendor en el horizonte oscuro de la sociedad podrida. Por eso era envidiado y perseguido por los mediocres. El vuelo del águila no puede ser contemplado por los que sufren tracoma cerebral. Todo ser superior es envidiable. El gusano babea al pie de la estatua pero no puede destruirla porque está en contacto con la inmensidad. Los ennucos odian a los hombres fecundos.

Flores Magón ha sido vilipendiado por toda esta gusanera de políticos y falsos revolucionarios. La Cámara de Diputados de México acordó en 1920 pasar una pensión a él y a Librado Rivera. Flores Magón rechazó indignado la limosna alegando que: "El dinero que se le quería dar era dinero arrebatado al Pueblo por el Gobierno y le quemaría las manos..." Agregaba que si el dinero llegara directamente de los trabajadores, lo aceptaría con orgullo porque eran sus hermanos.

Ahora, la Cámara actual de Diputados quiere trasladar las cenizas de nuestro compañero al Panteón de Hombres Ilustres. Flores Magón era un hombre bueno. Era amigo del Pueblo, que sufre hambres y miseria. Era un hermano del pobre indio que muere de bruces sobre la Tierra infecunda, surcada aún por las sombras de los capataces sanguinarios al servicio de los gachupines. Era amigo de ese pobre ser hundido en las tinieblas de las dudas gracias a la enseñanza religiosa de los frailes españoles. Parece que se dividen las opiniones respecto al traslado de las cenizas de nuestro compañero.

¡Que dejen en paz a Flores Magón! Sus huesos se revolverían de protesta al lado de otros huesos que él detestaba y aborrecía.

Lo cierto es, que Ricardo Flores Magón, comoDurruti, como Ascaso, se opuso al gregarismo de los llamados conductores de multitudes y combatió la tiranía defendiendo la Libertad! Anarquista como ellos fustigó al Estado y a la Autoridad.

Tampoco se torció en la ruta recta que conduce a las ideas y como aquellos camaradas se elevó hacia lo infinito y cayó, como un héroe en lo infinito.

Gravemos en nuestro corazón estos tres nombres.

ASCASO, DURRUTI, FLORES MAGON. Es el mejor recuerdo de su vida, a su obra y a su muerte!

LIBERTO CALLEJAS

FUEGO CONTRA LA POLITICA

Trabajadores manuales e intelectuales; hombres de ciencia impregnados de sentimientos humanistas; seres de mi especie que razonáis por vosotros mismos y sentís el dolor inmenso de la Humanidad, su actual tragedia inenarrable y terrible: decidíos a ocupar un lugar en la vanguardia revolucionaria social-anarquista y abrir desde ella el fuego de los sentimientos y del intelecto humano contra la Política.

Acabemos con el sofisma jurídico, esgrimido por lo político, por esencialmente contrarrevolucionario. Neguémonos mútuamente el derecho de conformarse con pensar y sentir el mal "ajeno" impuesto; autoimpongámonos el deber de hacer, de accionar contra lo político que, haciendo uso y abuso de la llamada juridicidad, arrastra a los pueblos al conformismo y a la conservación de los privilegios de clase que producen las discordias, los egoísmos y las guerras entre los seres humanos.

La evolución social exige romper con todo lo político, arremeter con fuerza creciente contra todas las fórmulas de juridicidad que nos presenta, porque todas, absolutamente todas, tratan solamente de aborregar a las multitudes, de esclavizarnos a todos, de someter a individuos y a pueblos a sus artículos de fe estatal e impedir sus libres iniciativas y la conquista de sus derechos naturales de subsistencia física y de plena expansión artística, intelectiva y ética.

Frente a frente lo político y lo social, lo maligno y lo bienhechor. ¡Seres humanos: los anarquistas os llaman al combate, a la lucha contra las fuerzas políticas! Que lo vanidoso y lo cobarde no estorbe al menos. La batalla pronto se iniciará sus fases decisivas. Ni una vacilación más... ¡No más confusión ni cobardía! Teorías religiosas y políticas, teológicas eclesiásticas o estatistas, después de milenios de predominio sobre los pueblos no han dado por resultado más que odio y más odio; barbarie y más barbarie; guerras y más guerras; injusticias y más injusticias; criminalidad y más criminalidad... Es la hora, pues, de reivindicar lo social, de defenderlo con todas las potencias físicas y psíquicas, con todo el potencial biológico-humano que poseemos.

¡No nos acerquemos más a lo político; rechacemos su contacto corrupto y corruptor; no dejemos que se nos acerque siquiera nada que huela a corrupción política...! Las pestes políticas son las más dañinas... Tras la *Política* van siempre sus sutiles emisarios, de carne y huesos, seguidos de mercenarias huestes que no vacilan en martirizar y exterminar a los revolucionarios... Es su historia, su actividad antisocial nunca desmentida, en todo momento probada.

¡Juventud inquieta; a la acción de evolución sociabilizadora! Fuego contra lo político al grito de *¡Viva la Anarquía!* Firmes en nuestros puestos de combate, vayamos avanzando ora lenta, ora más aprisa, según permita cada situación, hacia el horizonte social tras el que se halla la Dicha y la Concordia Humana. Hagamos retroceder a lo político; combatámoslo con fiereza; sin darle cuartel, sin permitirle alentar; sin facilitarle reposo y recuperación de energías con treguas determinadas por pactos verbales y escritos exponentes de errores, de cobardías y de carencia total de carácter revolucionario.

¡Cerebros, corazones y puños de anarquistas, a golpear, sin detenerse un momento, con ideas, con sentimientos solidarios y con potencia física a lo que legaliza, y pretende continuar dando forma legal, de moral "social", a todas las injusticias: lo político.

¡Que ningún golpe se detenga y pierda fuerza al golpear; que ninguno se extravíe en el vacío; que la inacción no degenere nuestra combatividad ¡El punto a hundir, a aplastar hasta que nos sea más visible en el terreno humano, está ahí: la Política. Caiga, pues, sobre ella todo el peso de las fuerzas jóvenes de nuestra especie.

F. OCAÑA

CON BALA DUM DUM

La Federación Sindicalista Revolucionaria, manifiesta que la Unidad Obrera, se logrará sin líderes. Identificados con tal criterio. Aunque para nosotros, los auténticos sindicalistas revolucionarios, no son colaboradores del Capitalismo y del Estado, y mucho menos sus lacayos. ¿Pueden comprobar los de la Sindicalista revolucionaria que se diferencian fundamentalmente de los Toledano, Morones y demás traidores del proletariado, en lo que a la emancipación del mismo se trata? Lo dudamos.

* * *

La Cámara de Diputados, ha promulgado una ley, para evitar el alza de las subsistencias. Si no existieran los ladrones que viven con el hambre de los pueblos, no sería posible la existencia de "nuestros representantes populares". Por esto en esta ocasión como nunca, podemos decir: "quien hace la Ley, hace la trampa". Entre vivos anda el juego.

* * *

La C. T. M., condena el paro realizado por los trenistas y caldereros. Esta organización cada día "recobra más prestigio, defendiendo las conquistas" de los trabajadores. Quien se separa de su seno es un "traidor"..., a los intereses de los líderes que medran a ciencia y paciencia de los esclavos que no tenemos la categoría de líderes, para codearnos con los patronos que dan igualas, y con los políticos que encubren cuantas inmoralidades se cometen.

* * *

El Arzobispo de México, exhorta a todas sus mesnadas, para que se opongan a la propaganda que realizan los protestantes. Invoca la ayuda de cuantos se hallan bajo los efectos del opio, que es la religión, los cuales con la ayuda de la Virgen de Guadalupe vencerán la nueva embestida del error.

Los negociantes de "almas" se disputan la mercancía, idénticamente que los vulgares abarroteros.

Y aunque a nosotros, nos es indiferente, que el envenenador de conciencias se llame cura o pastor, le decimos al Arzobispo: Fíate de la virgen y no corras..., que cuando los intoxicados por veinte siglos de opresión religiosa, despierten de su sopor, veremos para qué sirven tu virgen y demás zarandajas, que adornan las guaridas donde te guareces.

Mas de dos millones de hombres ha perdido Alemania en seis meses. Lo dice la prensa. Lo publica en son de regocijo, sin que ello sea óbice, para que de ser otra la situación de la guerra, se alegraran en sentido inverso.

Los alemanes no son paridos por una mujer, según las plumas mercenarias que denigran el arte de escribir. Las madres alemanas son lobas... Igual que lobas son todas las madres que paren en infectos cuchitriles. Por lo cual, los lobeznos somos extraños en el mundo de los bandidos y lacayos; tenemos el deber de amar a todas las madres por igual. Los desheredados no podemos tener fronteras.

* * *

Lombardo Toledano, ha dicho en un Mitin en Tampico, que "como marxista que es, no desea la Dictadura del proletariado". Es que ahora, la "consigna", ya no es destrucción del capitalismo y liberación de la clase obrera; sino de colaboración con los verdugos y explotadores del pueblo.

* * *

Maura, el digno hijo de su padre, conocido por el de los CIENTO OCHO, porque durante el período que desempeñó el cargo de Ministro de la Gobernación en la república, fué éste el número de los obreros que cayeron bajo el plomo de los sicarios que defendían los intereses creados, a pesar de cuanto se codee con el fascismo, para evitar la revolución en España, no podrá, impedir que el pueblo español se haga justicia por sí mismo, y mucho menos logrará borrar los crímenes que cometió. Igual que su padre —murió maldecido por el fusilamiento de Ferrer Guardi—él pagará su deuda de crímenes.